andrés eloy

blanco

BIBLIOTECA NACIONAL
CARACAS
FONDO BIBLIOGRAFICO ESPECIAL
DE AUTORES VENEZOLANOS

ALUSIÓN a VALENCIA

ATENEO DE VALENCIA

1955

61.44
641a
3

ATENEO DE VALENCIA
CUADERNOS CABRIALES
Dirige: Felipe Herrera Vial

VALENCIA - VENEZUELA - MARZO, 1955 — Nº 10

ANDRES ELOY BLANCO sin Giraluna, *palabra como niña en espiral; sin Luz Caraballo, encendida hoy por hoy y más comprensible en su trágico laberinto; sin esa magnífica Elegía A un Año de tu Luz, seguiría siendo nuestro gran Poeta, nuestro brujo mayor.*

La magia, esa urdimbre secreta y necesaria en todo hacer de alta juglaría, reside en él tanto como en su obra.

¿Cuántas veces, después de haberle negado con amor, algún joven poeta, —hasta con amor se le niega—, he escuchado a ese mismo poeta, decir con gallardo encendimiento, trozos de La Renuncia *o* Las Coplas del Amor Viajero?, *poemas ambos de larga y no agotada trayectoria en la maraña geográfica y espiritual de Venezuela.*

Por eso, mi grande y dulce amigo Felipe Herrera Vial y Dryla, desconocida aún, pensaron a consuno en aquella oportunidad: Andrés Eloy Blanco escribe con cábala, y su poesía ayuda a dolerse en patria, en vencido "yo"; su poesía aquí o al amanecer, pero con una sóla condición: que se diga sobre Venezuela, frente a encrespado porte de Caribe, con rareza de Guayana en la voz.

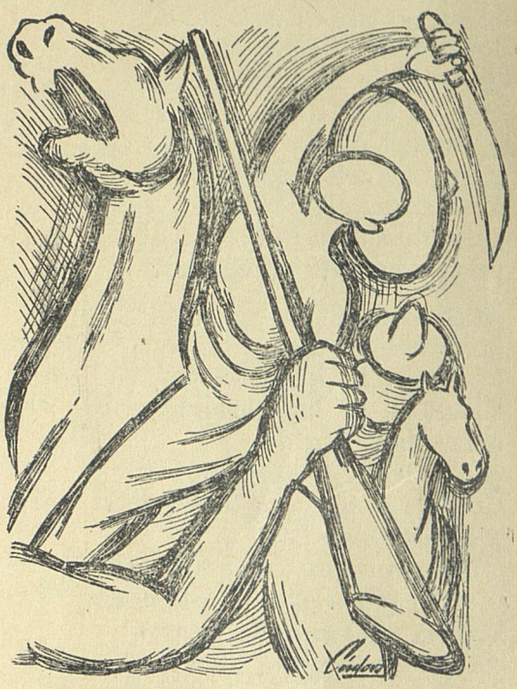
El Ateneo de Valencia, y en homenaje a la ciudad en su Cuatricentenario, ofrece un nuevo Cuaderno Cabriales *con poemas de Andrés Eloy Blanco alusivos a Valencia, ciudad que se me ha dado como al Poeta, en luz de arriba, de cielo, y en apretada luz de naranjas bajo los extensos follajes.*

ANA ENRIQUETA TERAN

V861.44
B641aL
c.3.

Mai Santa

Al Maestro Antonio José Sotillo



Unos lo llaman "Mai Santa"
y otros "El Americano".
Americano lo mientan
porque es buenmozo y catire,
entre bayo y alazano.

Salió de La Chiricoa
con cuarenta de a caballo,
rumbiando hacia Menoreño
va Pedro Pérez Delgado.

En fila india, por la oscura sabana,
meciendo el frío en chinchorros de canta,
va la guerrilla revolucionaria.

Con el cogollo, la manta;
cobija, con peloeguama.

Nube de tabaco... y nube,
relincho y susto de garza,
madrugadita de leche
entre baya y alazana.

Llanero alzado, ronda de riesgo velante,
fila india, caballería lenta y larga,
tajo vivo y negro,
diámetro de dolor en la circunsferencia
(de la sabana.

Caballo pobre: el arnés de cabuya,
la montura, un cuero de res,
el estribo de soga
entre dos dedos del pie.

Llanero alzado: canto, silencio y canto.
El guerrillero va adelante, cantando.
Le dicen "El Americano",
porque es buen mozo y catire,
entre bayo y alazano.

Rumbo de asombros, los cuarenta caballos;
cabalga al frente Pedro Pérez Delgado.

Unos le dicen "Mai Santa"
y otros "El Americano".

No hay quien le pique adelante,
no hay quien le aguante la carga,
no hay guerrillero en los llanos
que le eche la colcha al arpa.

Catire con dientes de oro
y con espuelas de plata,
bueno de cola y de soga,
bueno de tierra y de agua,
peloeguama con borlita,
cuarentaicinco y canana,
escapulario cosido,
flequillo en las alpargatas
y al hombro la manta azul
con la vuelta colorada...

Y ahora le contaré
porque lo llaman "Mai Santa".

Cuando pelea Pedro Pérez Delgado,
en el momento de trabar la pelea,
antes de que salga de la funda el machete,
arma los aires con su grito de guerra,
y así, en la carga, va gritando el guerrero:
—Mai Santa, Virgen del Socorro de Va-
(lencia!...

Madre Santa, dice la gente,
es Madre Santa, dice Mai Santa
y las maneras de los hombres
los hombres deben respetarlas.

Ya Pedro Pérez Delgado
no tiene madre ni patria,
ni un retrato de la patria.
ni un retrato de la madre,
Pero tiene el corazón
como tapiz de sabana
y junta Madre con Virgen
y junta Virgen con Patria
y en la Virgen del Socorro
de Valencia las retrata
y cuando va a la pelea
pone a las tres en el anca.

El Socorro de Valencia
la llaman los que la llaman,
Valencia, la del Socorro,
Valencia, de las naranjas,
escapulario cosido
con una Virgen pintada.
Cuando el plomo está cerrado
y es pareja la batalla
y unos van que a que te mato
y otros que a que no me matas,
hay un momento de pronto
en que se arrugan las almas;
destilan leches de miedo
los pechos de la sabana;
de los turbios horizontes
brotan muertes ensilladas.
Vienen cuarenta jinetes
con muertes desenvainadas.

Con un rumor de joropo
viene llegando la carga;
tendido en el paraulato
un jinete la comanda
y al llegar al enemigo
en los estribos se alza;
tiende la melena rubia,
entre baya y alazana,
y un grito que es un machete
con filo, punta y tarama
y es Pedro Pérez Delgado
que va gritando: —Mai Santa...!

El grito del guerrillero
se lo sabe la sabana.
No hay quien no lo haya escuchado
en la noche o la mañana.
Corre, corre, corre el río,
hasta que le suda el agua
y grita: —Corre, Laguna,
que está cargando Mai Santa
y la Virgen del Socorro
viene sentada en el anca,
con espinas de limón
y palabras de naranja...

Y ya sabe, compañero,
porqué le dicen Mai Santa...

La Virgen del guerrillero
tiene mucho de Mai Santa,
buena de lazo y de silla,
buena de tierra y de agua.
Desde el siglo diez y seis
se la trajeron de España,
para su rumbo llanero,
navengante y navegada.

Porque se perdió en el mar
como jinete en sabana.
Cuando de España llegó
al puerto de Borburata,
Valencia se fué al camino,
Valencia se fué a la playa,
pero todos se asombraron
en cuanto abrieron la caja,
porque en lugar de la Virgen
del Socorro, que esperaban,
se encontró una Dolorosa
con sus espinas clavadas,
sus espinas de limón,
sus palabras de naranja.

Como en los rumbos del llano
se perdieron las dos cajas,
la valenciana, al Callao,
la limeña, a Borburata.
Del Perú pidieron cambio,
pero Virgen no se cambia.

Y llegó el siglo diez y ocho
y llegó la falta de agua.
Valencia tenía sed
y los cerros eran ascuas.
Antonio Diez Madroñero,
el Obispo de Caracas,
llegó con todas sus gentes
al cerro de Guacamaya:
—Hazme una nube— le dijo—
Madre de Dios¡ —que es Mai Santa.

Y de los pies del Obispo
se zafó una cinta de agua.

Cayeron en Periquera
los hijos de la sabana;
murió Rosario Pabón,
allá va Quijá de Plata;
va de raspa y escotera
la gente de Cuello e Pana,
con Arévalo Cedeño
los llanos cierran la marcha
y en un caballito ciego,
ciego casi, el tuerto Vargas.

Cayeron en San Fernando
los hijos de la sabana,
con dos balazos del diablo
llevan a Waldino Arriaga.
Y Pedro Pérez Delgado
viene preso de Virhuaca.
—El catarro sin pañuelo
me agarró— dice Mai Santa.
Y la Virgen del Socorro
de Valencia, desmontada,
con espinas de limón
dice cosas de naranja.

(Está en la cárcel Pedro Pérez Delgado;
cabalga grillos de setenta quien cabalgó
(caballos.
—Mai Santa, que chiquito se nos ha pues-
(to el llano!
Puerto Cabello, caballo de los rumbos en
(redados:
el que marchaba hacia la costa,
el que marchaba hacia las sierras,
el que marchaba hacia los llanos,
todos estaban allí,
todos habían llegado).

El guerrillero tiene hambre
tiene sed El Americano.

Se va muriendo entre dos muertes;
canto, silencio y canto;
se va muriendo entre dos cargas,
se va muriendo entre dos ranchos;
tiende la voz en las crines
del morir entresoñado;
la sed lo lleva tendido,
tendido en el paraulato.

Mai Santa se está muriendo,
madre santa, envenenado

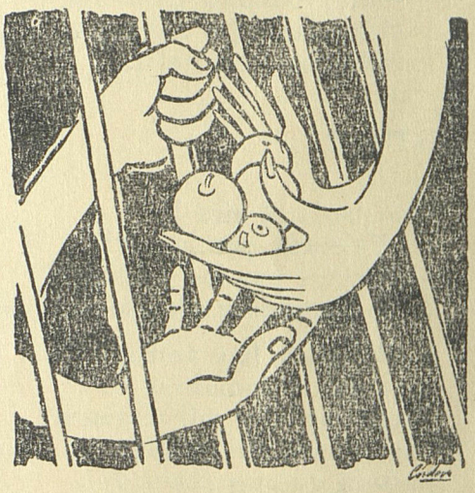
Contó mil altoquienvives,
hasta que izaron las dianas;
la sed le pone palmares
en el mirar de sabana.

Ya Pedro Pérez Delgado
no tiene madre ni patria,
ni un retrato de la madre,
ni un retrato de la patria;
lo surcan madres con sed,
lo cruzan patrias tostadas...!
Pero siente el paraulato
metido entre las batatas
y empina su viejo grito
en los estribos del alma.

Y su grito es un machete
con filo, punta y tarama,
y es Pedro Pérez Delgado
que va gritando: —Mai Santa...!

El grito del guerrillero
sobre la muerte resbala
y salta del calabozo
y navega y desembarca
y se encabrita en los riscos
del cerro de Guacamaya.
Toda la sed de la tierra
va en una fuga espantada;
la Laguna de Valencia
se esconde bajo su falda;
corre, corre, corre el río,
hasta que le suda el agua.
Y grita: —Corre, Laguna,
que está cargando Mai Santa
y la Virgen del Socorro
viene sentada en el anca,
con espinas de limón
y palabras de naranja...!

Y ya sabe, compañero,
cómo se murió Mai Santa.



Aparición de Giraluna

Pregón

—Naranjas de Valencia,
naranjas frescas, naranjas,
naranjas amarillas
de cuando el naranjo se baña!

—Naranjas de cuando el sol
parece que en la alborada
va a salir del horizonte
y sale de las naranjas!

Anuncio

Valencia del Rey, Valencia;
también está entre naranjos
Valencia de Venezuela.

Palabra madrugadora,
carne de mañana tierna,
zumo de naranja fría
de Valencia —fué en Valencia—;
amanecer del naranjo,
amanecer de las eras,
el canario y el naranjo
se apuestan sus amarillos
y gana la naranjera.

—Hoy va a nacer Giraluna!—
Fué en Valencia.

—Hoy hablará Giraluna;
si las naranjas hablaran
hablarían como ella.

La tarde

Una boda al aire libre
de Valencia, por la tarde,
los novios por los jardines,
como jugando a casarse.

En Valencia hay azahar
para que el mundo se case;
si con las once mil vírgenes
llegan once mil galanes,
bastará que un abanico
les guiñe a los naranjales
y para once mil doncellas
sobrarán los azahares.

Metidos en los jardines
novios, padrinos y padres,
invitados y curiosos;
los naranjos al rozarles
dejaban caer botones
de azahares
y parecía que todos,
novios, invitados, padres,
padrinos, niños, jugaban
a casarse.

Mientras todos se casaban
yo empezaba ya a casarme
con la flor de los naranjos
y las novias de la tarde.

Aparición

Y fué entonces: Una niña
y en dos trenzas los cabellos,
una luz en la mirada
que alumbraba hasta allá lejos;
ancho mirar, como plaza
para un noviazgo labriego;
las pestañas como juncos
junto a los ojos inmensos;
—¿Cómo hará para cerrarlos?
—Y qué grande será el sueño!

La tarde, que lo sabía,
dejó la noche en el cielo,
una noche para dos
que quieran quedarse ciegos
y un cielo para querer,
para querer ir al cielo.

Sus ojos, sus grandes ojos
del color de las castañas,
sus trenzas, sus largas trenzas
del largo de su mirada
ojos de estarse mirándolos
hasta más allá del alma.

A la orilla de los ojos
llegué; la empecé a mirar:
¡Quién tornara a los tiempos buenos,
quién volviera la vida atrás,
quién me diera diez años menos,
quién te diera diez años más!

De la orilla de los ojos
me llamó.
—¿Quiéres casarte conmigo?—
dije yo.
Y en el fondo de los ojos
respondió.

Y escondida en los naranjos
encontré la nueva flor.
Encontré la giraluna,
la novia del girasol.

CUADERNOS CABRIALES

PUBLICADOS:

Nº 1.—"Testimonio", Poemas, Ana Enriqueta Terán. -- 500 ejemp. (Agotado).

Nº 2.—"Campana Herida", Poemas, Felipe Herrera Vial, 500 Ejemp. (Agotado).

Nº 3.—"Poemas", Ricardo Silvio Zuloaga La Hoz. 600 Ejemp. (Agotado).

Nº 4.—"De la Soledad Vencida y de la Muerte". Poemas, M. Feo La Cruz. (Agotado).

Nº 5.—"La Soledad Alucinada". Poemas, Luis Ramón Cerró.

Nº 6.—"Los Frutos del Tiempo". Poemas, José G. Ponce Bello. 500 Ejemp.

Nº 7.—"Cofia de Silencios". Poemas, Rosa del Prado. 500 Ejemp.

Nº 8.—"Caperucita Criolla". Poema, Aquiles Nazoa. 500 Ejemp.

Nº 9.—"Vendimia del Mar". Poemas, José Rodríguez U. 500 Ejemp.

Nº 10.—"Alusión a Valencia". Poemas, Andrés Eloy Blanco.

POR PUBLICAR:

Nº 11.—"LA NIÑA DE PLATA". Poemas, Antonio Aparicio.

Nº 12.—"EN LAS MASCARAS". Poemas, Julio Augusto Ximénez.

Nº 13.—LA TORRE DE LOS PAJAROS. Poemas, Juan Calzadilla.

Nº 14.—SELECCION. Poemas, Víctor Racamonde.

Nº 15.—DEL ARBOL Y EL RIO. Poemas, Manuel Alcázar.

Nº 16.—FLORIDAD. Poema, Rafael Chalbaud Lange.

Nº 17.—TIEMPO DE YOLANDA. Poemas, Oscar Carvallo Georg.

Nº 18—SONETOS Y OTROS CANTOS. Poemas, Alejandro Romanace.

PROXIMO:

"LA NIÑA DE PLATA" - Poemas - ANTONIO APARICIO

CUADERNOS CABRIALES

Ilustraciones de: JOSE RAFAEL CORDOVA.

- VALOR Bs. 2. -

BIBLIOTECA NACIONAL
CARACAS
FONDO BIBLIOGRAFICO ESPECIAL
DE AUTORES VENEZOLANOS

TIP. EL CRONISTA—VALENCIA

BIBLIOTECA NACIONAL CARACAS
Reg. 79451
Clas. V-19-C358